



Ser niño en en Chile hoy

EL NIÑO MÁS TRISTE DEL MUNDO PODRÍA VIVIR ENTRE ARICA Y PUNTA ARENAS. TRES INVESTIGADORES ANALIZAN LOS RESULTADOS DE ESTUDIOS QUE CONFIRMAN QUE ALREDEDOR DE UN QUINTO DE LOS NIÑOS CHILENOS TIENE ALGÚN PROBLEMA EMOCIONAL QUE AFECTA SU DÍA A DÍA.

Por Luz Edwards. / ledwards@hacerfamilia.net

Chile es el país que presenta mayores tasas de trastornos infantiles, seguido por Lituania. Una realidad que fue dada a conocer gracias a un estudio multicultural sobre prevalencia en salud mental, que fue realizado en 24 países durante el año 2010, en niños de 1 a 5 años.

Felipe Lecannelier:
Niños con problemas,
¿O padres estresados?

Que los niños chilenos menores de 5 años presenten más trastornos afectivos y de conducta que los de países que han sufrido guerras o décadas de violencia como Irán o Kosovo, llama poderosamente la atención. El investigador Felipe Lecannelier explica que los datos se obtuvieron a través de un cuestionario hecho a los padres de niños de 24 países participantes, el cual buscó la presencia de siete síndromes:

- Problemas de atención
- Conducta agresiva
- Emocionalmente reactivo
- Ansioso/depresivo
- Quejas somáticas (como dolor de cabeza o de estómago)
- Evitación y problemas de sueño

Aunque encontrar las causas de este fenómeno no fue parte de los objetivos del estudio, Lecannelier aventura algunas hipótesis:

“Dado que son los padres los que contestan acerca de su hijo, se podría plantear que no es que los niños estén tan mal, sino que los padres son muy severos. Podría influir que hoy tanto la madre como el padre tienen poco tiempo libre y llegan cansados a sus casas. Eso se traduce en menos paciencia y en una reacción exagerada frente a cualquier evento estresante. También podría pensarse

que, por lo mismo, son padres que quieren que el niño esté sonriente y cariñoso cuando ellos lleguen y les cuesta aceptar que no siempre sea así”.

Lecannelier explica que los niños no son tan diferentes a los adultos; tienen días buenos y días malos igual que los mayores y sus síntomas de malestar son parecidos también, como dolor de cabeza, dolor de estómago, dificultad para dormir o irritabilidad. Así, una pataleta equivale al discurso enojado y gritón de un adulto.

“No se trata de culpar a los padres, pues ellos siempre tratan de hacer lo que creen mejor. Pero sí es necesario promover las evidencias científicas que tenemos actualmente, para que los padres entiendan que es importante respetar las experiencias de los niños y validarlas. Que entiendan que no por ser niños les da lo mismo que los griten, traten mal o que no los escuchen cuando hablan”, dice.

En general, señala Lecannelier, cuando los padres buscan ayuda de un psicólogo, lo que el profesional hace es ser intermediario entre el niño y sus padres, para que ellos aprendan a descifrar lo que el niño necesita y cómo se siente. Por ello concluye:

“Un consejo que les daría a los padres de hoy, es que no se preocupen de leer tantos libros de crianza y se enfoquen en estar con sus hijos. Tenemos estudios en que se les pregunta a los niños qué es lo que más les gusta y contestan: estar con su mamá. Y estar significa una cercanía física, que el niño sepa que si necesita a su mamá o a su papá él está disponible”.



 Felipe Lecannelier, psicólogo, Director del Centro de Estudios Evolutivos e Intervención en el Niño (CEEIN), Universidad del Desarrollo y Director del Magíster Salud Mental Infantil de la misma casa de estudios. Fue uno de los investigadores de “Internacional Comparisons of Behavioral and Emotional Problems in Preschool Children: Parent’s Reports from 24 Societies”.

Países participantes en estudio multicultural

- Alemania
- Australia
- Bélgica
- **Chile**
- China
- Dinamarca
- Emiratos Árabes
- España
- Finlandia
- Francia
- Islandia
- Irán
- Italia
- Korea
- Kosovo
- Lituania
- Noruega
- Perú
- Portugal
- Rumania
- Singapur
- Taiwan
- Turquía

Fuente: “Estudio Multicultural sobre Prevalencia en Salud Mental en niños de 1½-5 años en 24 países”, utilizando el Inventario de Conductas Infantiles “Child Behavior Check-List” basado en el Modelo Dimensional de Thomas Achenbach..

Dra. Flora de la Barra:
Los niños
como prioridad país

Un refrán africano señala que para tener un niño se necesitan sólo dos personas, pero para criarlo a la tribu entera. Esa actitud y conciencia tribal es la que hace falta en nuestro país, a juicio de Flora de la Barra. Por ello, a esta psiquiatra de vasta trayectoria en la materia, le preocupa mucho que menos de la mitad de los niños que necesitan ayuda la están recibiendo. Pareciera que los padres, los profesores y la sociedad en general no pueden percibir la importancia y las consecuencias de lo que los estudios científicos están mostrando con respecto a la infancia en Chile.

Una mayor conciencia, a juicio de la psiquiatra, llevaría a una mayor prevención a nivel de la salud pública:

“La prevención primaria sería con miras a que todos los niños vivan en un ambiente sin factores de riesgo y con elementos protectores. Tendríamos que tener colegios razonables, que se preocupen del niño como persona, de su capacidad de aprender y no sólo de incorporar conocimiento. También, colegios que manejen la violencia y promuevan el

buen trato. En la familia es importante tratar la psicopatología de los papás, tener consejería en las crisis familiares, que los pediatras en el control del niño sano estén siempre dándoles indicaciones a los padres para prevenir y ayudarlos a crear un ambiente favorable. En la sociedad, que los medios de comunicación, en vez de mostrar principalmente frivolidades y noticiarios de terror, den a conocer programas que apoyen la educación y difundan estos temas de salud mental”, dice.

Por todo esto Flora de la Barra destaca que la detección temprana (nivel secundario en salud pública) es efectiva cuando toda la sociedad siente un compromiso real hacia el bienestar psíquico y emocional de los niños y se traduce en aportes reales.

“El pediatra, por ejemplo, debiera hacerle preguntas a la mamá más allá de la vacuna o el peso. Cómo se comporta el hijo, cómo se siente ella, si tiene a quién recurrir cuando tienen un problema o qué es lo que más le cuesta. Si él piensa que esa madre necesita ayuda, puede derivarla a un especialista. Lo mismo podría hacerse incluso antes, desde el momento de la ecografía, el médico podría preguntarle a los padres o a la madre, si va sola, qué sienten respecto de ser pa-

No sólo los niños que viven en la capital de nuestro país sufren actualmente trastornos afectivos o de conducta. Un estudio reciente, en que se analizaron a niños de lugares tan disímiles como Iquique y Cautín, confirmó que más de un 22% de ellos tienen problemas que afectan su día a día.



 Flora de La Barra, psiquiatra, profesora de la Universidad de Chile y miembro del Departamento de Psiquiatría de la Clínica Las Condes.



pás, si le tienen nombre al niño o si le han preparado un lugar en la casa. También puede observar la relación entre los padres y, de haber problemas, proponerles un programa de consejería”, dice.

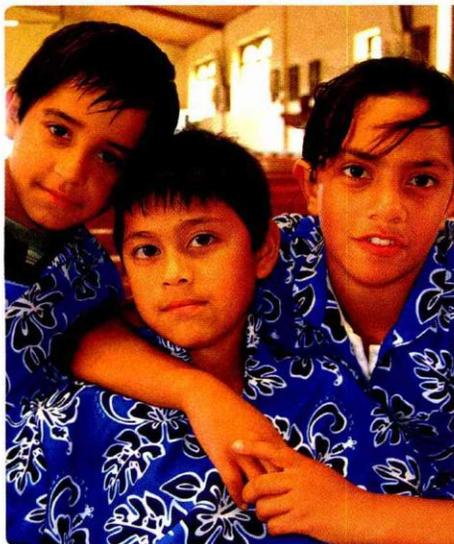
Flora de la Barra es optimista, pues cree que ya existen avances en Chile. Como ejemplo, cuenta que desde la década de los 90 las enfermeras que hacen el control del niño sano, entregan además contenidos de estimulación temprana, desarrollo del niño y normas de crianza.

“Todas estas acciones preventivas de salud mental infantil, efectuadas por profesionales de la salud, se pueden perfeccionar mucho más, pero se requiere de una capacitación continua”, indica la psiquiatra.

Por otro lado, insiste que la salud mental se puede fomentar desde muchos puntos de la sociedad. En las empresas, por ejemplo, comienza a entenderse que la Responsabilidad Social Empresarial parte al interior de cada lugar de trabajo. “En el fondo, todo esto es un cambio de mentalidad, pero todavía nos falta.

El modelo académico está todo el tiempo promoviendo el individualismo, enriquecimiento personal y no la solidaridad. No es incompatible una cosa con la otra”, señala.

El programa Habilidades para La Vida, de Junaeb



Entre más de mil niños analizados en Chile:

22,5% mostró tener un trastorno psiquiátrico con discapacidad psicosocial, es decir, un trastorno que lo afecta en su día a día.

5,1% mostró algún trastorno afectivo, la gran mayoría depresión mayor.

10,3% mostró déficit atencional con hiperactividad. En los niños de 4 a 11 años lo padecen un **20,6%** y entre los adolescentes, un **8%**.

Fuente: Estudio de Epidemiología Psiquiátrica en Niños y Adolescentes en Chile. Estado Actual. Autores: Dra. Flora de la Barra M., Dr. Benjamín Vicente P., Dra. Sandra Saldivia B., Roberto Melipillán A. año: 2012. Muestra: 1.558 niños de Santiago, Iquique, Concepción y

Con respecto al porcentaje de niños y adolescentes que han sido diagnosticados con trastornos psiquiátricos, Chile también lleva la delantera en comparación con otros países.

La doctora Flora de la Barra cuenta que hay un programa en la Junaeb (Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas) muy interesante que se llama Habilidades para La Vida.

A través de éste, los psicólogos llegan a los colegios de muchas comunas del país. Mediante un instrumento evalúan distintos aspectos de la salud mental de los niños y los dividen en grupos, para poder darle a cada uno el apoyo que necesita. A algunos les hacen talleres preventivos, como ocurre con los niños con inhibición social, que tienen más probabilidades de ser víctimas de bullying. A otros los derivan a la atención de salud, lo cual es posible gracias a que existe una coordinación entre salud y educación a nivel ministerial.

Teresa Izquierdo:
Familia + Colegio =
Una suma que resta

Desde 1988 Fundación CAP trabaja con escuelas vulnerables a lo largo de todo el país. Sus estudios han demostrado que la relación familia-colegio no es fluida en Chile, un hecho que estresa a los padres. Por ejemplo: cuando les han preguntado cómo se sienten ante el colegio de sus hijos, la mayoría de ellos responde que siente miedo y angustia cuando los llaman a reunión.

Teresa Izquierdo, psicóloga y coordinadora del programa Aprender en Familia, de Fundación CAP, explica que siempre ha habido un grupo de niños con mayores dificultades que tienen problemas de aprendizaje o que les cuesta relacionarse con los demás.

“Eso siempre ha sido así y afecta aproximadamente al 19% de los menores. La diferencia es que hoy están más presionados que antes, porque se les pide que rindan en el colegio igual que a los demás”, explica la psicóloga.

Los padres, por su parte, tienen depositada una gran esperanza en la edu-

cación y la expresan como ansiedad ante el rendimiento de sus hijos desde el examen de admisión a pre kinder. A esa ansiedad se suma que hoy, en general, los colegios tratan de educar un solo tipo de niño:

“Un niño que se porte bien, que tenga amigos, que rinda en lenguaje y matemáticas, que no de problemas en un curso de 40 alumnos. Todo eso, sin haber cambiado nada del sistema de enseñanza, cuando las familias y la sociedad sí han cambiado”, dice.

En efecto, los padres de hoy son distintos. Pero en algunos aspectos, los cambios han sido negativos. Por ejemplo, según los estudios de Fundación CAP, que trabaja en colegios municipalizados, cerca del 20% de los padres ha sufrido depresión alguna vez.

“Un país donde los adultos están deprimidos, es un país con un problema. Y es imposible que eso no afecte la salud mental de los niños. Difícil que una mamá pueda transmitirle a su hijo la idea de que el mundo es un lugar seguro y bonito si ella no lo siente así”, señala.

“Por otra parte, hay evidencias de que

las familias actuales están muy solas y no tienen una red en la cual apoyarse. Lo muestra la encuesta Bicentenario y en nuestras investigaciones, al preguntarles a los padres a quién recurren cuando tienen un problema, la mayoría contesta que a nadie”, dice.

Desde un punto de vista positivo, añade, “ha ido quedando atrás el modelo parental autoritario y las relaciones entre padres e hijos hoy son más cercanas y cariñosas. Sin embargo, el lado negativo de esto es que los padres chilenos están cada vez más permisivos, no ponen límites ni crean hábitos. Por eso a los niños les cuesta convivir con otros, porque tienen poca tolerancia a la frustración y menos control emocional. Y la falta de hábitos alimentarios saludables, de estudio y de sueño, dificulta el aprendizaje”, dice la psicóloga.

Sin duda, explica, es un gran avance la mayor preocupación por la autoestima del niño y la menor aceptación de la violencia y el maltrato, pero enfatiza que eso siempre va unido a enseñarle al menor a ser empático con las necesidades de sus padres y sus hermanos, y con aprender

“Los papás de todos los niveles socioeconómicos del país están “colegio-céntricos”. Han centrado su expectativa en cómo le va a los hijos en el colegio, lo que ha afectado la salud mental de todos. Estresa a los niños que tienen dificultades y estresa a los papás que sienten que no tienen herramientas para apoyarlos”, dice Teresa Izquierdo, psicóloga.



 Teresa Izquierdo, psicóloga PUC, directora programa Aprender en Familia, Fundación CAP.

que los actos tienen ciertas consecuencias que hay que asumir.

Izquierdo concluye que tenemos un problema como sociedad, tanto en la manera en que estamos haciendo familia, como en el modo en que los establecimientos educacionales están apoyando a los papás. En las escuelas se detectan muchos problemas y se informa a los padres, pero no se les apoya realmente. Por lo tanto, los progenitores se sienten abrumados y con muy pocas herramientas para ayudar a sus hijos.

No obstante, la psicóloga señala que ellos cada vez están más conscientes de que el gran factor protector de la salud física y mental de sus hijos es el involucramiento parental. En los estudios, el 70% de los papás señala saber dónde están sus hijos cuando salen, controlan la hora de llegada, conocen a sus amigos, comen en familia, saben cuánta televisión ven y cuánto participan de las actividades del colegio.

Una variable que según la psicóloga, marca la diferencia y abre enormes esperanzas para todos los que participan en el proceso educativo y formativo de los niños. HF

Padres que ayudan a otros padres

Según estudios de la Fundación CAP los profesores piensan que los progenitores no apoyan a los niños en sus estudios. Pero al preguntarle a los padres, ellos contestan que sí lo hacen. La conclusión probable es que los papás de hoy, en una época de grandes cambios sociales y de altas exigencias, sumado a la falta de redes de apoyo, estén muy desorientados. Esta realidad fue una de las motivaciones de la Fundación CAP para incluir una escuela para padres dentro del programa Aprendiendo en Familia. Estas escuelas están a cargo de monitores que son también apoderados y se generan talleres con los demás padres del curso, desde pre kínder a 8º básico. El objetivo es que los papás aprendan a apoyarse entre ellos y así lograr darle al hijo lo que requiere el mundo de hoy.

En esta escuela se trabaja cómo fortalecer la autoestima del hijo, cómo formar hábitos y rutinas, cómo poner normas y límites, cómo hacer un ambiente positivo en la casa, evitar el maltrato en el hogar y el hostigamiento en la escuela. También se aborda cómo apoyar a los hijos en el aprendizaje y se pone gran énfasis en que los padres confíen en ellos mismos, en que sí son capaces de darle al hijo lo que él necesita. "Este programa ha tenido un éxito enorme. Papás que forman a otros, que comparten experiencias en la tarea de formar a los hijos", dice Teresa Izquierdo.



